

INTRODUCCION

Entre los ríos Tigris y Eufrates se extiende un amplio y fértil valle que reúne mas prerrogativas que ningún otro lugar del orbe para ser considerado cuna de la civilización. Al sur de esta alargada cuenca, los sumerios, decididos y emprendedores comenzaron a levantar las primeras ciudades del mundo hace mas de 5.000 años. Asimismo idearon un sistema de escritura, descubrieron el bronce y fueron quienes primeramente utilizaron la rueda en sus vehículos. Conscientes de la fuerza de su magna organización y del valor de las aguas que habían de defender, los primeros pobladores del valle sostuvieron las guerras mas antiguas de la historia, completamente diferentes de las simples escaramuzas tribales.

El territorio colonizado por los sumerios era conocido por los griegos, como Mesopotamia, "país entre dos ríos". Posteriormente el nombre se aplico a toda la longitud del valle que siglos mas tarde acogería también a los acadios, babilonios y asirios. Estos pueblos llegaron como conquistadores, pero absorbieron paulatinamente gran parte de la civilización de sus predecesores y la añadieron a sus propios conocimientos de arquitectura, escultura, astronomía, matemáticas y medicina. Estos pueblos sobrevivieron durante mas de 3.000 años , hasta que la conquista de Babilonia por los persas en el 539 a.C. convirtió a Mesopotamia en parte de un vasto imperio. Actualmente los árabes de los pantanos, en el delta del Eufrates, viven en chozas de paja poco diferentes de las construidas en la antigüedad.

El Tigris y el Eufrates siguen un curso tortuoso del noroeste al sudoeste, atravesando el moderno Irak en su camino hacia el Golfo Pérsico. A amplios lados del amplio valle se extienden enormes desiertos. Pero hace unos 10.000 años, antes de que los glaciares se retiraran al final de la ultima Edad del Hielo, el valle estaba bordeado por pastizales que sustentaban al ganado y a los cazadores nómadas.

A medida que se fundían los casquetes helados, el clima se iba haciendo mas seco y las praderas se convertían en desiertos. Sin embargo, los dos ríos se desbordaban anualmente y depositaban sus lodos a lo largo de las dos orillas, formando una verde y fértil franja en medio de la aridez. Los hombres se trasladaron con sus animales a estas vegas que suponían las únicas reservas de agua, junto con algunos oasis. Los nómadas aprendieron a sembrar cereales(trigo y cebada derivados de gramíneas silvestres) en las zonas próximas al río. La población unió sus esfuerzos para construir presas y canales de regadío que almacenaban y distribuían el agua. Hacia el año 5.800 a.C., los nómadas comenzaron a constituirse en colonias a lo largo de los cursos inferiores del Tigris y el Eufrates, donde levantaron chozas de barro para protegerse en invierno de las tormentas. Domesticaron algunos animales salvajes de los alrededores, y de ellos obtuvieron leche y carne para alimentarse y pieles para vestirse. Aunque el hombre seguía cazando, su sustento ya no dependía exclusivamente de los animales salvajes y podía instalarse en una zona durante largos periodos. En consecuencia, hacia el año 4.000 a.C. un pueblo probablemente originario de Asia Central, se había convertido en el colonizador absoluto de toda Mesopotamia. Esos sumerios primitivos, además de ser expertos agricultores, utilizaban instrumentos de piedra y pedernal, construían grandes templos y ejecutaban piezas de alfarería con decoraciones en negro. Hacia el 3.500 a.C. ya se habían colocado los cimientos de la civilización, a lo largo de los valles entre los ríos de Mesopotamia.

LAS PRIMERAS GUERRAS

Los asentamientos aislados, creados inicialmente, supusieron la base de la civilización sumeria durante los mil años de su historia. Sumer no fue nunca un estado sólidamente unificado, dirigido como Egipto por un rey y su gobierno. Por el contrario, estaba constituido por numerosas ciudades independientes y soberanas. Unas veces se unían formando federaciones poco definidas ; otras, luchaban entre si por el dominio de alguna zona regada por las valiosas aguas de los dos ríos o grandes canales. Después de una de estas guerras, un rey o gobernador se erigió temporalmente en señor de los dirigentes que había sometido. Los cautivos tomados en

las batallas dieron origen a los primeros esclavos.

Durante un largo periodo los sumerios prosperaron y se multiplicaron. La agricultura y la ganadería seguían siendo las principales fuentes de riqueza, pero con el tiempo los granjeros sumerios produjeron un excedente de bienes, muy superior a sus necesidades inmediatas. Así apareció un sector social que ni cuidaba la tierra ni cuidaba del ganado ; se trataba de los nuevos constructores, artesanos, sacerdotes y escribas, que convirtieron gradualmente las ciudades sumerias en los primeros centros de la sociedad civilizada.

Mesopotamia carecía de canteras adecuadas, pero los constructores sumerios, mediante ladrillos de barro secados al sol, levantaron grandes ciudades en las llanuras cercanas a los ríos. Las nuevas construcciones se erigían sobre los escombros nivelados de las antiguas, por lo cual el suelo de las urbes ascendía gradualmente y formaba montículos artificiales llamados **tellos**. En los siglos XIX y XX se han descubierto vestigios importantes de muchas de estas ciudades primitivas. Entre ellas se encuentra Ur, al oeste del Eufrates, a 320 kilómetros del Golfo Pérsico, Uruk, a 64 kilómetros mas al norte, señalada en la Biblia como Erech y en el emplazamiento de la moderna Warka, y Nippur, a 160 kilómetros de Bagdad. Los sumerios creían que los dioses gobernaban la tierra y que los hombres fueron creados para servicio de aquellos. Se consideraba que cada ciudad pertenecía a un dios o diosa determinados : así Aun, dios de los cielos, Enlil, dios de la atmósfera, Enki, dios del agua. En esta civilización primitiva, cuando la sequía agostaba los cultivos o los destruía cualquier otra calamidad natural, como las inundaciones o la langosta, los hombres temían la ira de los dioses. Para aplacar su enojo, una jerarquía de sacerdotes celebraban complicadas ceremonias dentro del templo de cada ciudad, hogar terreno de las deidades locales. A veces se construía junto al templo una elevada torre llamada **zigurat**.

INVENTORES DE LA RUEDA Y LA ESCRITURA

Dentro del recinto del templo había talleres para los artesanos, cuyos productos contribuían a la prosperidad de Sumer. Eran consumados metalistas, que uniendo cobre y estaño aprendieron a obtener el bronce, fabricaban lanzas, hachas, herramientas y figuras ornamentales de cobre, bronce, oro y plata. Aunque la rueda de alfarería había sido inventada en tiempos prehistóricos, **los sumerios idearon los primeros vehículos de ruedas, y así disponían de carromatos agrícolas y militares. Las ruedas de vehículo mas antiguas que se conocen aparecen representadas en tablillas sumerias, y datan aproximadamente del año 3.250 a.C..** Se construían con tres placas de madera maciza, unidas por listones del mismo material y forradas por llanta de cuero.

En la sociedad sumeria la escritura fue la base del progreso, y precisamente a Sumer se debe esta invención hacia el año 3.000 a.C.. Surgió con el desarrollo del comercio, cuando los sumerios necesitaron un sistema para registrar sus transacciones comerciales. Al principio grababan en tablas de arcilla, con un punzón de caña, sencillas representaciones de objetos, denominadas pictografías. Los datos importantes se conservaban en tablas cocidas al horno.

A lo largo de 500 años esas pictografías primitivas evolucionaron hacia signos abstractos que representaban palabras o sílabas. La impresión hecha en las tablillas con punzones de punta cuadrada daba como resultado signos en forma de cuña, y la combinación de esos signos daba lo que se llama **escritura cuneiforme** (del latín *cuneus*, que significa "cuña"). Este tipo de escritura se extendió por el Oriente Medio y se utilizó para escribir en gran número de idiomas, entre ellos el babilonio y el persa.

Los sumerios eran asimismo expertos matemáticos, contaban por decenas como en el mundo moderno, pero también tomando sesenta como base. Así pues dividieron el círculo en 360 grados, las horas en sesenta minutos, y los minutos en sesenta segundos.

ACERCA DE LOS ESCRITOS SUMERIOS

Los escritos sumerios conservados en tablillas de barro cocido comprenden desde las inscripciones comerciales y legales hasta la llamada literatura sapiencial, consistente en reflexiones filosóficas semejantes a los salmos. Esta literatura sapiencial, es uno de los legados mas importantes de la antigua Mesopotamia, no solo por los detalles sobre la vida en ciudades sumerias tales como Ur, Nippur y Uruk, sino por su excelente calidad. Muchas de sus observaciones sencillas y agudas conservan hoy plena vigencia :

"En casa, la mujer caprichosa añade pesar al dolor".

"Gastemos si estamos condenados a morir, ahorremos si esperamos larga vida".

La literatura Sumeria contiene también relatos épicos protagonizados por sus primeros caudillos. El Poema de Gilgamesh figura entre los mas importantes de la literatura universal. Gilgamesh aparece como rey de Uruk, aunque no se sabe con certeza si su existencia fue mítica o real. La epopeya le describe como aventurero y hombre de acción, decidido a encontrar y vencer a Humbaba, guardián de los bosques. Para ello se interno en sus dominios, poblados de Cedros, con su compañero Enkidu que representaba al nómada civilizado. Esta historia puede simbolizar la invasión de los distantes bosques de Cedros por los hombres de la llanura, que necesitaban madera para sus construcciones. El poema relata el viaje de Gilgamesh en busca de la inmortalidad, hasta que encuentra al inmortal Utnapishtim, sobreviviente de una gran inundación. La baja Mesopotamia era azotada por riadas devastadoras en las crecidas de los ríos, y este episodio puede aludir a un diluvio de gran magnitud. Con ayuda de Utnapishtim, Gilgamesh descubre la "planta de la juventud", pero la pierde en el regreso a su morada.

LA REVOLUCION URBANA

URUK Y LA EXPANSION DEL PRIMER URBANISMO:

Uruk fue el centro de irradiación del fenómeno del urbanismo, conocido en la baja Mesopotamia y en la región de Acad (Mesopotamia Central). Su cultura se extendió a otras zonas próximas del curso medio y superior del Eufrates e incluso a Anatolia Sudoriental, Irán sudoccidental y Siria.

La revolución urbana trajo consigo la aparición del Estado y una determinada estratificación económica y social, así como el uso de la escritura. Con ella se asiste a una separación entre la producción primaria de alimentos y a las técnicas especializadas.

Las aldeas, encargadas de la producción de alimentos, no tardaron en quedar subordinadas a los grandes centros urbanos.

Los excedentes de alimentos permitieron a los especialistas de las ciudades vivir sin preocupación de esta labor. Los productores de alimentos, a su vez, recibían productos especializados de los artesanos, cuyo control de las técnicas les permitió gozar de un cierto prestigio social y cultural sobre el resto de la población.

Sin embargo, el estrato superior de la población lo ocupaban en la ciudad, los sacerdotes y quienes desarrollaban funciones administrativas, como los escribas.

Aparecen ahora las grandes organizaciones de los templos y los palacios, que diferenciarán substancialmente la ciudad de las aldeas. Los templos se dedicaban al culto y eran casas de los dioses, mientras que los palacios eran habitados por los reyes, en compañía de su corte y eran centros administrativos.

Los excedentes se acumulaban en los almacenes de los palacios, y en estos se realizaban también tareas artesanales mediante la escritura y los archivos.

Templos y palacios disponían de edificios donde vivían los empleados dedicados a ellos.

El personal especializado trabajaba para el estado; vivía de él directamente o recibía tierras para cultivar. Eran auténticos siervos y formaban una élite social, política y económica.

Los trabajadores del palacio eran muy variados, como se desprende de las listas de profesiones conocidas. Los objetos se producían en serie, formándose una jerarquía entre maestros artesanos, obreros y aprendices. El pago del trabajo dependía de la capacidad del obrero y del puesto que desempeñaba, lo que llevó a una verdadera estratificación laboral.

El centro de irradiación de la llamada **Revolución Urbana** fue la ciudad de **Uruk** en la que pueden distinguirse dos periodos bien diferenciados: Uruk antiguo (3500–3200) y Uruk reciente (3200–3000).

Uruk es una ciudad bien conocida gracias a las excavaciones. Era el más importante de los centros urbanos sumerios, como lo indica su superficie, sus templos y sus edificios administrativos. Contaba con un gigantesco santuario en uno de los recintos sagrados en el que más tarde se construiría el Zigurat.

Otra área sagrada, la de Eanna, albergaba palacios, templos y columnas y como la anterior, sufrió numerosas ampliaciones y reconstrucciones.

Controlaba el territorio circundante, lo que demuestra que era una verdadera capital, en detrimento de aldeas próximas a ella, que desaparecieron. Otros centros urbanos de menor importancia estaban sometidos también a Uruk. Estos se caracterizaban por ofrecer idéntica estructura en los templos, así los de Eridú o Tell Oiuqair, ambos parecidos a los de Uruk. Se trata, por una parte, de pequeños enclaves comerciales de Uruk en territorio indígena, o de centros autóctonos con una organización urbana procedente de la de Uruk. Al primer grupo pertenecen Godin Tepe, en los montes Zagros y Hassek Hüyük, en el alto Eufrates.

Esta época se caracterizó por una gran riqueza, como lo prueban las excavaciones efectuadas en Nippur, ciudad que también formaba parte de la cultura de Uruk, al igual que los centros de Susa y Habuba Kebira. Susa tiene templos, muralla y un urbanismo procedente de Uruk. Otros centros importantes, en torno a 2900 a.C., fueron Nínive y Tell Brak, en la región de Jabur.

La existencia de estas colonias de Uruk obedece a razones comerciales y concretamente, a la necesidad de obtener metales, piedras duras y maderas. En la zona de Anatolia, rica en cobre se desarrolló una metalurgia más avanzada que la de Mesopotamia. Contaba esta tierra también con abundantes pastos, bosques y tenía una buena agricultura y además mantenía relaciones comerciales con el sur.

En ellas vivían gentes procedentes de Uruk y es posible que contasen con una cierta organización política. Sus habitantes no conocieron una escritura desarrollada, aunque sí usaban contramarcas. El periodo de máximo esplendor de estas ciudades se fecha en Eanna IV. La Crisis de la cultura de Uruk no parece que obedeciera a una crisis de la metrópoli, sino a un rechazo de ella por parte de las culturas indígenas.

Habuba Kebira desapareció y una nueva población que carecía de organización política y administrativa, se asentó en Malatya. Esta primera fase del urbanismo dejó su impacto en la tecnología y en varios aspectos de carácter político-social. Su hundimiento dio paso de nuevo a una cultura basada en la aldea.

LA CULTURA DE GEMDET NASR

A fines del cuarto milenio y comienzos del siguiente, se inició en la baja Mesopotamia la fase llamada de Gemdet Nasr, junto a la ciudad de Kish, y la fase Protodinástica I (2900–2750 a.C.). La fase de Uruk III–Gemdet Nasr se caracterizó por el desarrollo económico y demográfico y por una tendencia expansiva hacia el valle del Dujala en Kish. En cambio, el periodo Protodinástico I fue de crisis, como se

pone de manifiesto en la clara disminución del comercio.

La baja Mesopotamia se convirtió en una cultura regional, si bien con mejor organización y tasas demográficas mas altas. A partir de ahora, el palacio cobró mayor importancia como sucedió en Gemdet Nasr, lo que indica la existencia de un sistema político no vinculado al templo. La escritura alcanzo su máximo desarrollo en la cultura de Uruk III y en Gemdet Nasr. La decoración de la Glíptica se hizo geométrica en esta ultima y en la fase Protodinástica I. La cerámica pintada se volvió mas regional.

La cerámica de Gemdet Nasr se extendió hasta el Golfo Pérsico y Omán. La población de aquella ciudad vivía también de la pesca, la ganadería y de una agricultura de oasis.

En Susiana tuvo lugar un proceso parecido con la llamada cultura protoelamítica; conoció una escritura original y una cerámica y una glíptica diferentes de las de Mesopotamia. Esta cultura se extendió hasta Tell Malyani Sialk IV.2 y Tepe Yahya; comerciaba con piedras duras y vasos de piedras que eran exportados hasta la baja Mesopotamia.

LA CIUDAD SUMERIA EN EL TERCER MILENIO

La revolución urbana contó con dos grandes polos en Mesopotamia: Sumer y Elam. La cultura sumeria contó ya con un gran desarrollo del urbanismo durante los periodos de Gemdet Nasr (3000–2800 a.C.) al norte, y Protodinástico hacia el 2650 a.C. la cultura urbana dominaba ya en Acad, Elam, Sumer y Diyala.

En el periodo Protodinástico, durante el reinado de Mesilim en Kish, la cultura urbana de Sumer y Acad contaba, junto a la existencia de los templos, con una estructura política en cuya cúspide figuraba el monarca, vicario del dios, según la ideología oficial.

El urbanismo sumerio sirvió de modelo a otros centros comerciales y estratégicos importantes como Asur en el alto Tigris o Mari, en el Eufrates medio. La primera , situada en la ruta que conducía a Anatolia y en el interior de Asiria tenia un templo Protodinástico, consagrado a la diosa Ishtar, cuya iconografía es plenamente sumeria. Mari, importante nudo de comunicaciones con Siria y Anatolia, poseía templos construidos antes del reino de Sargón, como las de Ishtar, Ninnizaza e Ishtarar, que seguían modelos Mesopotámicos, y un notable palacio, que absorbía muchas de las funciones del templo.

EL URBANISMO EN ACAD

El urbanismo del periodo acádico es mal conocido al no haberse conocido aun la capital. Sin embargo, existen indicios seguros de que la contribución de Acad al urbanismo fue importante; así el palacio–almacen de Tell Brak, en la región de Jabur, con muros exteriores de diez metros de ancho y recinto rectangular central rodeado de varias habitaciones y dependencias.

El arte y la arquitectura Acádicas pusieron de manifiesto la existencia de una revolución espiritual que hacia del hombre el centro del universo. La arquitectura Acádica influyo sobre la cultura artística Siria, entre los años 2000 a.C. y 1600 a.C. y sobre la hurrita.

CAMPO Y CIUDAD

La tipología de las ciudades de Oriente Medio no fue uniforme. Entre los años 3400–3000 se detecta en la región de Uruk una gran concentración de asentamientos, coincidiendo con la aparición de un poder fuertemente centralizado.

Se calcula que la ciudad de Uruk, en el momento de su máximo esplendor tenia una población de entre 30.000

y 40.000 habitantes y un territorio de 60 por 40 kilómetros de extensión. Un cinturón de 12–15 kilómetros en torno a la ciudad era explotado por los agricultores urbanos.

Algunas importantes ciudades–estado con templos famosos debieron cobrar importancia. Así, Nippur, famosa por el culto tributado a Enlil, o la ciudad de Shipar celebre por el templo consagrado a Shamash . Nippur, tenia un recinto sagrado construido por Urnammu, fundador de la III Dinastía de Ur, en honor del dios Enlil. En el se levanto un Zigurat y el templo.

Dentro de esta área sagrada, se encontraban otros templos como el consagrado a la diosa Inanna, así como los barrios de escribas. La ciudad santa tenia un trazado urbanístico rectangular.

Ur constituye el mejor ejemplo de una capital. En ella también dejo su huella el monarca Urnammu, y después Shulgi y Amarsin. Disponía de una muralla de adobe, templos y barrios de viviendas. Una segunda muralla de forma trapezoidal, rodeaba el recinto sagrado del dios lunar Nanna, con su correspondiente Zigurat. Junto a la ciudadela (que constituía un complejo monumental) se levantaban residencias y palacios.

Muchos centros urbanos estaban asentados en regiones desérticas, lo cual responde a su carácter comercial.

EL PERIODO PROTODINASTICO

Esta fase suele ser dividida en Protodinástica I, Protodinástica II (2750–2600 a.C.), Protodinástica III a (2600–2450 a.C.) y III b (2450–2350 a.C.). Son subdivisiones bien conocidas por documentos de carácter administrativo y las ultimas por escritos de tipo jurídico y político.

Un buen numero de ciudades, convertidas en estados aparecen asentadas a orillas del Eufrates: Kish, Nippur, Akshat, Uruk, Ur y Shuruppak en la orilla oeste; Lagash, Adah, Umma, Bal–Tibira y Zabalan, en la este. A este mundo sumerio pertenecen también Mari y Asur, y relacionados con aquel, Susa y Jamazi, en el Zagros.

Estas ciudades–estado eran independientes pero compartían una misma civilización, la sumeria. No esta del todo claro si los sumerios emigraron a estas tierras en bloque o si tuvo lugar una lenta infiltración; los documentos escritos se redactaron en lengua sumeria, pero en ellos se leen nombres semitas y Acadios. Estos últimos eran mas numerosos en el norte mientras que los sumerios lo eran en el sur.

Un análisis de la onomástica nos lleva a la conclusión de que existieron, al menos tres aportaciones diferentes: una presumeria procedente seguramente de Irán, una sumeria, cuyos componentes eran funcionarios dedicados a la administración o personas dedicadas a la elaboración de productos de transformación, y una tercera, semita, que se dedicaba al control y desempeño de los cargos mas elevados. Las dos primeras poblaciones, presumeria y sumeria se asentaron sobre todo en el nordeste, mientras que la tercera semita lo hacia en el noroeste.

Otras lenguas, además de la sumeria, se infiltraron mas tardíamente, como la lengua semita no acadia (eblaita y amorrea) en el oeste o la hurrita en el norte.

LA DUALIDAD TEMPLO– PALACIO

La cultura sumeria se caracterizo por la existencia de dos polos, el templo y el palacio. Ambos tenían en común el ser centros económicos de producción, distribución, transformación y comercio de primer orden. Este último se llevaba a cabo por ríos y tierras incluso con Anatolia, Egipto y el valle del Oxus.

Los templos tenían importantes explotaciones agrícolas y ganaderas. Funcionaban como empresas autónomas

con personal especializado de todo tipo: pastores, agricultores, cuidadores, tejedores, carpinteros, carniceros, etc. Un sacerdote, un intendente y un inspector eran los encargados de la administración, ayudados por los escribas. En el templo trabajaban esclavos dedicados a labores de jardinería y molienda, pero también hombres libres que recibían un salario en especie y lotes de tierra para cultivar con su familia.

El segundo polo era el palacio, donde residía el rey. Se conocen palacios de este periodo en Eridú, Kish, Mari, etc. El monarca desempeñaba las funciones de juez y de sumo sacerdote. Como vicario del dios sobre la tierra era el que administraba sus bienes, pero también administraba sus ciudades como si de una gran propiedad se tratara.

El mantenimiento de los canales, tan necesarios para la agricultura, y la defensa del territorio eran otras de sus responsabilidades. El ejército estaba formado por los servidores de palacio (en número reducido), a los que se añadían, en caso de necesidad los campesinos, con los que llegaban a sumar entre seiscientos y setecientos efectivos. En la llamada Estela de los Buitres los soldados forman una falange defendida por escudos y armada con picas. Se conocían también como indica el estandarte de Ur, carros de guerra tirados por onagros, que se utilizaban sobre todo para la persecución del enemigo.

Los palacios funcionaban como grandes dominios. Su importancia era no solo de carácter administrativo y político sino también económico.

Junto a estos dos polos, existían barrios de casas privadas, donde residían las familias dedicadas a las actividades económicas.

El rey tenía los títulos de Lugal (en Kish y Uruk), En o gran sacerdote (en Uruk) y Ensi del dios (en Lagash). El término En indica que la realeza era de procedencia divina.

Pronto se produjo una separación entre las funciones culturales y políticas, con lo que los templos perdieron parte de su importancia, sin embargo el monarca siempre estuvo subordinado al dios, y los templos a la administración estatal, la ciudad estado que lo unificó todo.

Las relaciones entre las diferentes ciudades-estado no siempre fueron pacíficas, ya que existían diferentes dioses y diferentes dinastías que con frecuencia buscaban una justificación teológica. Los reyes sumerios más poderosos intervinieron en las disputas entre ciudades. Sólo Nippur, con su santuario consagrado a Enlil, dios de todos los sumerios, desempeñó un papel unificador.

ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SOCIAL

Las aldeas contribuían al sostenimiento de los templos y los palacios, con los excedentes agrícolas y ganaderos entregados en forma de tasas y con levadas de personal entregados para el ejército o los trabajos públicos.

La mayor parte de la población que vivía en el campo era de condición libre. Junto a ella se formó otra, vinculada a los templos y palacios, de administradores, comerciantes y artesanos, que se convirtió en una rica clase privilegiada.

La base de la economía la constituían la agricultura y la ganadería. Se conocen textos que se remontan al periodo Protodinástico, que mencionan el desarrollo de ambas en tiempos de la III dinastía de Ur; según esos textos el campo se dividía en tierras de regadío y estepas dedicadas a la alimentación del ganado.

RIVALIDADES ENTRE LAS CIUDADES – ESTADO

Las primeras inscripciones reales datan del periodo Protodinástico II y pertenecen a Enmebaragesi de Kish. Del Protodinástico III a, se conservan los archivos de Abu Salabij y de Fara así como las dedicatorias de las tumbas reales de Ur.

La documentación es mas abundante a partir del Protodinástico III b, con las inscripciones reales de Lagash y de Ur, y los archivos de Lagash que conservan referencias a las luchas entre las distintas dinastías. A estos documentos se une también la lista real sumeria de fecha posterior.

La dinastía que mejor se conoce es la de Lagash, ciudad rival de Umma, que intentaba apoderarse de algunos territorios limítrofes ricos en pastos. Es posible que Mesalim de Kish arbitrara en este pleito a favor de Lagash, de todos modos la hegemonía de Kish fue de corta duración y paso a Ur en tiempos de Mesanepada y de Aenapada. Se conocen los nombres de los primeros Ensi de Kish: Enhegal, Lugal-shag-engur, Ur-Nanshe y Akurgal, hijo del anterior que continuo la lucha con Lunma.

Eanatum, que llevo a Lagash a la época de máximo florecimiento, venció al ejercito del Ensi de Umma, cuyo sucesor, Enakalli, acepto entregar una contribución y los territorios disputados. Eanatum, derroto también a los Elamitas y a la ciudad de Akshak e incorporo Kish a sus dominios, llegando probablemente hasta Subar y Mari. Este monarca de Lagash es famoso por el monumento que relata sus hazañas, la llamada Estela de los Buitres.

La lucha entre Lagash y Umma continuo hasta que venció esta ultima ciudad-estado y firmo un tratado de alianza con Lugal-Kinishe Dudu, rey de Uruk, quien había heredado el reino de un príncipe de Ur que se había apoderado de Akshak, Kish y de Uruk. Lagash pronto entro en decadencia: Urukagina dio un golpe de mano y se apodero del trono, suprimió los privilegios de los sacerdotes y frenó a los inspectores fiscales. Lugalzaggizi, de Umma, logro apoderarse de Kish, Ur, Uruk y Lagash, llego al Mediterráneo y unifico Sumer.

Las luchas entre ciudades tenían lugar no solo por la posesión de territorios limítrofes, en ocasiones se producían razias que penetraban hasta Susiana y el centro de Mesopotamia.

EL IMPERIO ACADIO

La conquista del país de Sumer por gentes semitas no fue resultado de invasiones o de conflictos radicales sino que parece obedecer a las endémicas luchas de unas ciudades entre otras y a lentas infiltraciones de Semitas nómadas y algunas migraciones en masa.

En torno a 2300 a.C., Siria y Palestina fueron arrasadas probablemente por nómadas que no reconstruyeron las ciudades. Las razias llegaron hasta Egipto. El predominio de la semita Acad sobre las ciudades sumerias tuvo como consecuencia la quiebra del sistema económico dominado por el palacio, en beneficio de la economía familiar.

EL IMPERIO UNIVERSAL DE SARGÓN Y SU SUCESORES

La tradición afirma que Sargón procedía de una familia de origen humilde; había nacido de una sacerdotisa y de padre desconocido. Abandonado por su madre, fue salvado por un jardinero, y llego a ser copero de Ur-zababa de Kish, a quien acabaría destronando.

Las inscripciones reales sobre los reyes acadios son, lamentablemente pocas y han llegado en copias de Ur y de Nippur de época posterior. Se sabe que con Sargón, Acad se convirtió en un estado expansionista. Primero venció al rey de Uruk, Lugal-Zaggizi, y a los de Ur, Umma y E-ninmar, lo que le permitió lograr el control de las tierras comprendidas entre los mares Inferior y Superior según proclaman las inscripciones.

En una segunda etapa de su gobierno, Sargón reorganizo el comercio de su reino, que llegaba al Golfo

Pérsico, a la India, Ebla, Mari y el Tauro. Sus redes comerciales se extendieron desde el Mediterráneo y Anatolia hasta el Golfo Pérsico y la India. En una tercera fase venció a Elam, gobernado por la dinastía de Auan.

Su sucesor, Rimush domino las ciudades sumerias de Umma, Lagash, y Ur. Mas tarde, otro de los hijos de Sargón, Manistusu llevo las conquistas hasta Anshan y Shirijum, para acceder así a las minas de plata y de diorita. Con Naransin, el imperio Acadio alcanzo su apogeo. Domino Elam y llego por el norte hasta la alta Mesopotamia y la región montañosa de Amaro-Tauro-Zagros. En la segunda etapa destruyó Ebla y Armanum. Mantuvo buenas relaciones con el rey de Auan, que llego a depender de Acad.

Después de Naran-sin, Shar-Kali-Sharri lucho contra Elam, Gutium(Iuristam) y Martu. A su muerte sobrevino un caos dinástico, el imperio acadio que fue el primer estado universal de la historia, se derrumbo ante la llegada de los guti desde los montes Zagros.

ESTRUCTURA DEL IMPERIO

Los acadios creían que el dios Enlil, había concedido a su rey el dominio del mundo. Naran-sin llego a proclamarse rey de su país, lo que era afrenda para los sumerios. La monarquía acadia adquirió tierras y fundo colonias agrícolas. La expansión territorial figura en el obelisco de Manistusu, en el que se hace alusión a las 2900 hectáreas adquiridas por el en la región de Marat. Acad fue una monarquía unitaria apoyada por un ejercito numeroso. Sargón llego a comandar 5400 soldados, en una de sus campañas contra Siria.

En el aspecto religioso es importante señalar la divinización de los reyes Acadios. En el centro de Acad gobernaba Ensi locales que dependían del monarca, y que conservaban cierta autonomía. En las zonas periféricas del imperio, los intereses de Acad fueron principalmente de carácter comercial.

Al no haberse localizado arqueológicamente la ciudad de Acad, se carece de los archivos referentes a la administración, siendo preciso acudir a la documentación de regiones marginales, como Umma. El imperio Acadio no significo una ruptura con respecto a la etapa Protodinástica III, ni motivo una migración semita.

EL COMERCIO

Durante el imperio Acadio se desarrollo mucho el comercio, ya que en la etapa Protodinástica había alcanzado altas cotas. Los intercambios se realizaban a través de intermediarios. El objetivo de los monarcas fue el control de las materias primas y naturalmente de las vías comerciales que se encontraban en manos de Ebla, por el lado oeste, de Elam por el lado Iraní, y del puerto de Dilmun, en el Golfo Pérsico.

Las expediciones militares de los reyes de Acad tuvieron como finalidad estas vías de comunicación. Ebla dominaba todo el comercio del norte de Siria y de la alta Mesopotamia. Através de la confederación elamítica llegaban las piedras duras, el lapislazuli y el estaño. La isla de Dilmun exportaba estaño de Magan (en la costa de Oman), mientras que de la India se importaban animales exóticos y perfumes vegetales.

SARGON I DE AKKAD

Hacia el año 2.300 a.C., casi toda Mesopotamia, incluida Sumer, fue conquistada por un caudillo militar llamado Sargón. Dirigía a los Acadios, pueblo semita que durante mucho tiempo había sido vecino septentrional de los sumerios, y poseía una cultura semejante. Sin embargo mientras que los Sumerios estaban divididos en ciudades-estado mas o menos independientes, Sargón deseaba crear un reino unificado. Combatió contra Lugalzaggesi, uno de los principales gobernantes de Sumer, y le encerró en una jaula en la ciudad de Nippur, importante centro religioso de los Sumerios. Luego conquisto el resto

del país, convirtiéndose en dueño absoluto del reino unido de Sumer y Acad.

Pero Sargón no se detuvo ahí. Añadió a sus conquistas el norte de Mesopotamia, prosiguió hasta Anatolia (Turquía moderna), y probablemente alcanzo la costa Mediterránea. Reino durante 56 años y creo el primer imperio conocido de la historia. Sin embargo, su administración, no fue lo suficientemente robusta para sobrevivirle, y sucumbió ante la incursión de los gutianos, pueblo montaños procedente del nordeste.

Después de mas de un siglo de dominio gutiano, el poderío Sumerio resurgió hacia el año 2.100 bajo una serie de caudillos geniales, el mas importante de los cuales fue Ur-Nammu. Entre los enormes edificios creados por Ur-Nammu se encuentra el gran zigurat de Ur, dedicado a Sumer, dios de la Luna.

Este zigurat resulta impresionante incluso en ruinas, pero en la época de su prístino esplendor se alzaba a una altura de unos 20 a 25 metros, con una empinada escalera que ascendía hasta la torre mas elevada.

EL IMPERIO ACADIO 2.334-2.193)

En realidad no se trataba de imperios sino de un poder mas centralizado que el que existía en épocas anteriores, que se extendía hacia regiones mas apartadas de la capital, convertida ahora en centro administrativo y político de un área de extensión considerablemente mayor a las de las ciudades estado.

En el proceso de constitución del Imperio de Akkad fue importante su carácter militar y de conquista.

Los reyes acadios para buscar cierta legalidad a su realeza, alardearon de su fuerza, vigor y victorias, haciendo propaganda de su poder.

SARGON I (2.334-2.279)

Era copero del rey Ur-Zababa al que llevo a destronar tomando Uruk y además se enfrento a Lugalzaggesi (único rey de la III dinastía de Uruk) al que destrono.

Fundo una nueva capital en la ciudad de Akkad.

Política interior :

1º; El acadio, lengua semita se convierte en lengua oficial

2º; Se comienza a fechar por el nombre de los años

3º; Dejo en su cargo a los ensi y lugal sometidos y solo puso gobernadores nuevos en las ciudades conquistadas o en las de nueva fundación.

Política exterior :

1º; Anexión de territorios Mesopotámicos :

libera a Kish de Uruk, añadiendo el titulo de rey de Kish

vence a Lugalzaggesi de Umma y Uruk, anexionándose Uruk, Ur, Lagash y Umma, llamándose rey del país de Summer

2º; Emprende campañas hacia el norte, el oeste y el este, hacia Mari, Ebla, Líbano, Tauro, Anatolia, País de Subartu, Asiria y Awan, a su muerte el imperio de Akkad comenzó a desintegrarse.

LOS SUCESOSES DE SARGON I

1º; RIMUSH (2.278–2.270) :

sublevaciones en cadena de Ur, Lagash, Uruk y Kazallu

una coalición de pueblos de Elam se opone a los acadios, recuperando Ebla su independencia.

2º; MANISHTUSU (2.269–2255):

sublevación de los pueblos del norte y el este del imperio acadio

3º; NARAMSIN (2.254–2.218) :

los monarcas acadios para justificar su actividad bélica pasarían a convertirse en dios.

este rey se hizo divinizar llamándose "dios de Agade"

venció a los países del norte, sur y este del imperio, llevando también las campañas hacia el oeste donde venció a la ciudad de Mari y acabo con el apogeo de Ebla, con Elam tuvo que pactar.

extendió sus dominios llamándose "rey de las cuatro regiones"

empiezan a representar un problema los "lullubi" y los "guti"

ya antes de su muerte comienza la disgregación del imperio

4º; SHARKALISHARRI (2.217–2.193) :

es el ultimo rey de la dinastía de Akkad

pierde el titulo de "rey de las cuatro regiones" pasando a titularse "rey de Akkad"

Uruk intento independizarse y tal vez lo consiguió

Elam se independizo cambiando la lengua semita por la elamita

así mismo se independizan los amorreos, los amoritas semitas occidentales aun seminomadas en el noroeste

continua la amenaza de los guti que terminarían con el imperio de Akkad, junto con otros factores.

LA OBRA DE LA DINASTIA DE AKKAD

La constitución y organización del Imperio Acadio tuvo un móvil económico además del poder y la gloria que la riqueza traían consigo, esta riqueza se obtuvo mediante :

botines de guerra

impuestos

monopolio de los bienes de consumo mas importantes

control de las rutas comerciales

Circuitos comerciales :

hacia el golfo pérsico

hacia Ebla y Siria

hacia Elam y la meseta Iraní

Esta riqueza acabo por destruir este imperio, ya que atrajo a los nómadas y pueblos mas pobres que buscaban enriquecerse con el pillaje.

ORGANIZACIÓN DEL ESTADO ACADIO

La monarquía acadia fue absoluta, se estructuraba así :

1º; El rey : tenia poder absoluto y a veces se le rendía culto, era el único señor de todos los territorios. Este realizo una importante centralización de las tierras como propiedad de la corona.

2º; Los lugartenientes de la familia real : eran los ensi o gobernadores así como las mujeres sacerdotisas.

3º; Funcionarios : eran administradores civiles y militares encontrando, escribas, contables, transportistas, inspectores,etc.

Todos ellos eran pagados por el rey mediante :

la concesión de bienes de consumo, alimentados y vestidos

tierras cultivables en usufructo

Se produce una distinción de clases según la riqueza

LA CULTURA ACADIA

Tiene gran importancia la lengua acadia escrita en caracteres sumerios cuneiformes existiendo diferencias regionales en esta época :

en Mesopotamia norte : pocas inscripciones sumerias, si las había se escribía al lado la traducción al acadio.

en Mesopotamia sur : se utilizaba el acadio y el sumerio era para la liturgia

LA RELIGION Y LOS MITOS ACADIOS

Hay una fusión de elementos sumerios y acadios, así como un contraste entre el norte y el sur del imperio acadio :

Norte : deificación del monarca teniendo relación directa con la divinidad, diosa Ishtar protectora de Akkad.

Sur : veneran a sus dioses locales, divinidad principal Enlil y su ciudad santa Nippur.

Hay en ambos sitios una política por unificar la religión.

LA RELIGION :

1º; En la concepción acadia, el panteón divino parte de un principio acuoso primitivo del que se aíslan dos entes primarios, una primera pareja Tiamat agua salada y Apsu océano que rodea al mundo.

Ambos dieron origen a todos los seres, la segunda pareja es Anshar y Kishar que son el cielo y la tierra, estos darían origen a la triada suprema Aun el cielo, Enlil, la atmósfera y Ea el agua.

2º; Los acadios tomaron las divinidades sumerias limitándose a un cambio onomástico.

3º; En esta época el politeísmo sumerio y el semítico evolucionaron hacia una sistematización y una simplificación, acadios y babilonios tendieron al nacionalismo por lo cual colocaron a uno de sus dioses como dios supremo de todos los demás.

4º; Este dios fue Marduk, una vez que se logro la unidad de sumer y akkad en época de la dinastía amorrea con Hammurabi.

5º; Existían también muchas otras divinidades de carácter secundario

6º; Existían también tanto en la religión sumeria como acadia un gran numero de espíritus y demonios, bueno y malos.

7º; Los acadios aportaron algunos dioses nuevos

8º; Finalmente esta el mas allá o mundo subterráneo bajo el abismo de Apsu

LOS MITOS ACADIOS :

Tienen algunas diferencias con respecto a los sumerios :

Se copiaron los mitos sumerios dando lugar a varias versiones de un mismo mito, también se crearon mitos nuevos, se dio una mayor abstracción a los dioses, se dio una tendencia al monoteísmo (Marduk).

Hay unos rasgos diferenciadores con lo mitos sumerios :

menor interés por cuestiones de fertilidad

menor interés por problemas cósmicos

interés creciente por cuestiones como realeza, relación entre rey y divinización personal, organización del mundo mesopotámico en torno a una ciudad y a un dios supremo nacional.

En general podemos decir que estos mitos acadios son :

mas prosaicos y extensos que sus prototipos sumerios

tienen mayor longitud

pierden variedad conceptual y tienden a la abstracción y jerarquización

son reelaboración de mitos existentes a su ámbito cultural

sus narraciones contienen grandes recursos literarios

Los principales mitos acadios según sus temas son :

mitos sobre la creación

mitos de lucha y victoria

mitos de destrucción y salvación

sobre el mas allá

de ascensión

de exaltación divina y humana

los mitos de seres fantásticos no son muy numerosos

LOS GUTI

Procedentes de los montes Zagros, los Gutí liquidaron el imperio Acadio, después de constantes luchas, que se iniciaron el reinado de Naran-sin.

Según la lista real, veintidós reyes gutí gobernaron Mesopotamia durante 125 años, este pueblo se dedicó a saquear las ciudades sumerias pero sin dejar huella de su cultura. Asimilaron algunos aspectos de la cultura Acádica y varios monarcas se titularon rey de las cuatro regiones. Sin embargo nunca ejercieron un dominio total, pues Elam permaneció independiente hasta 2200 años a.C., como libre permaneció la Lagash de Uruk-ur y el Uruk de la IV dinastía. Precisamente hacia 2120 a.C., Huthi-Hegal, rey de esta ciudad estado, liquidó a los gutí y puso bajo su control a las ciudades sumerias.

LOS GUTI (2113-2112), EL FIN DE AKKAD

Procedían del macizo montañoso del Zagros entre Media y Asiria, Huthi-Hegal (2113-2112) no pudo detener la invasión gutí, produciéndose una época de anarquía, los gutí fueron uno más de los factores desencadenantes de la caída del imperio de akkad.

La lista real sumeria presenta la cronología y sucesión de 21 reyes gutí, que reinaron durante noventa y un años.

El periodo de dominio gutí fue contemporáneo de las dinastías IV y V de Uruk, la tradición que se basa en fuentes sumero-acadias dice que los gutí se comportaron como bárbaros.

Los gutí aprendieron la lengua acadia, su dominio duro unos 132 años acabando a manos de la ciudad de Ur, después del 2112 los gutí fueron expulsados por Huthi-Hegal de Uruk (2113-2112), único rey de la V dinastía de Uruk a su vez vencido por Urnammu de Ur que fundó la III dinastía de Ur en esta ciudad.

También en época guti se produjo el esplendor de la ciudad de Lagash cuyo rey Gudea marco grandes reformas sociales.

EL RENACIMIENTO SUMERIO, UR III

Urnammu, gobernador de Ur, suplanto a Utuhegal y se proclamo rey de Ur, de Sumer y de Acad. La principal novedad de su gobierno consistió en la organización del reino. Las ciudades perdieron su autonomía, al frente de ellas se situó a un Ensi o gobernador designado directamente por el monarca.

Los reyes de Ur mantuvieron la divinización de sus personas, heredada de los monarcas de Acad. Urnammu concentro en sus manos todos los poderes delegándolos en los ensi locales. Fue además un gran constructor, excavo canales, levanto templos en Nippur, Ur y otras ciudades y abrió nuevas vías comerciales. La capital fue trasladada de Uruk a Ur.

Urnammu realizo muchos de los puntos del programa de Utuhegal. Ataco en los primeros años de su reinado a Nammahani de Lagash, nombrando como ensi de la ciudad a uno de sus fieles, Uraba. Urnammu, excelente organizador y administrador, publico el primer código conocido para regular el comercio y aplicar la justicia. También puso especial interés en todo lo referente a la economía y la moneda, estableciendo un patrón de medida de capacidad, el siclo y la mina.

La obra de Urnammu fue continuada por su hijo y sucesor, Shulgi, que gobernó durante 48 años. Fue también, al igual que su padre, un excelente constructor y sus himnos aluden a el como un excelente administrador y juez, valiente jefe del ejercito y rey pacifico.

La segunda fase de su gobierno la dedico Shulgi a las campañas militares, comenzando por una reorganización del ejercito. Primero combatió contra gentes que hablaban el hurrita, en la región comprendida entre Diyala y Jabur durante cuatro años. Con ello pretendía defender el corazón de su imperio, Sumer y Acad, ampliarlo y controlar las rutas comerciales que conducían a Siria, Irán y Anatolia.

Busco una solución diplomática al problema hurrita al casar a su hija con el Ensi de Anshan, con lo que pretendió atraer a su causa a Elam. Este proyecto fracaso y se vio obligado a atacar a su yerno unos años después. Tras una paz de nueve años, empezó una nueva guerra contra una coalición integrada por los Lulubi, Karhar, Urbilum, Kimash, Humurti, Karshi y Sumurum, en el actual Kurdistan.

Los sucesores de Shulgi, Amarsin y Schusin lucharon también contra los hurritas y contra los amorreos, pastores de la estepa que hablaban la lengua semita occidental. En el año 2044 a.C., Amarsin logro destruir Urbilum, como resultado de esta victoria consiguió mantener la paz durante 25 años.

POLITICA ADMINISTRATIVA

Ur III gozó de una gran prosperidad, las incursiones de los guti o de los amorreos motivaron una decadencia de las aldeas y la concentración de la población, que aumento considerablemente en las ciudades. El corazón del Imperio de Ur estaba formado por las tierras de Sumer y Acad. Algunas ciudades como, Uruk, Shuruppak y Eridú entraron en decadencia, mientras que otras vieron aumentar su importancia, como Isin, Larsa y Umma.

La actividad constructora de Ur-Namu se concentro en Ur, con lo que alcanzo un notable crecimiento y florecimiento de la población, calculada entre doscientas mil y trescientas sesenta mil personas.

El historiador moderno dispone de una gran cantidad de textos administrativos, lo que indica la importancia concedida a la administración y a la economía por los monarcas de Ur III. Existen textos catastrales, como los de Lagash, en los que se recogen todo tipo de datos sobre tierras, con sus

correspondientes medidas, sobre la calidad del suelo, sobre la producción y la relación de fincas públicas y privadas. Este mismo control se llevó sobre la ganadería bovina, ovina y caprina, así como sobre la producción de la leche, del queso y de la lana.

También se recogen datos sobre las jornadas de trabajo y sobre el comercio, y se establecen balances anuales.

LA CIUDAD DE UR

Antigua ciudad de Mesopotamia. Sus ruinas se encuentran aproximadamente entre la moderna ciudad de Bagdad (Irak) y el extremo del golfo Pérsico, al sur del río Eufrates, en el borde del desierto de al-Hajar. El yacimiento arqueológico de Ur se encuentra actualmente en Tell Muqayyar (Irak). En la antigüedad, el río Eufrates fluía cerca de las murallas de la ciudad; controlando su salida al mar, Ur estuvo muy bien situada para el desarrollo del comercio y para ampliar su hegemonía.

Ur fue el centro principal del culto al dios lunar sumerio, Nanna, más tarde llamado Sin por los babilonios. El gran zigurat de esta deidad, uno de los mejor conservados de Irak, se eleva unos 21 m sobre el desierto. El nombre bíblico, ‘Ur de los caldeos’, hace referencia a los caldeos (pueblo semita de lengua aramea) que se asentaron en la zona hacia el 900 a.C. El Génesis describe Ur como el punto de inicio de la migración hacia Palestina de la familia de Abraham hacia el 1900 a.C.

Ur fue uno de los primeros asentamientos fundado (c. 4000 a.C.) por la cultura de Obeid en Sumer. Antes del 2800 a.C., Ur se convirtió en una de las ciudades-estado sumerias más prósperas. Según antiguas fuentes, Ur tuvo tres dinastías de gobernantes que, en distintos momentos, extendieron su control sobre todo Sumer. El fundador de la I Dinastía de Ur fue el conquistador y constructor del templo, Mesanepada (quien reinó c. 2670 a.C.), primer gobernante mesopotámico mencionado en documentos de la época. Su hijo Aanepada (que reinó c. 2650 a.C.) construyó el templo de la diosa Ninhursag, excavado en tiempos recientes en Tell el-Obeid, a unos 8 km al noreste del yacimiento de Ur. De la II Dinastía de Ur existe poca información.

Ur-Namu (que reinó en 2113–2095 a.C.), primer rey de la III Dinastía de Ur, revivió el imperio de Sumer y Acad, consiguió el control de la salida al mar hacia el 2100 a.C. y convirtió a Ur en la ciudad más rica de Mesopotamia. Su reinado marcó el inicio del denominado renacimiento del arte y literatura sumerios en Ur. Ur-Namu y su hijo y sucesor Shulgi (que reinó en 2095–2047 a.C.) construyeron el zigurat de Nanna (c. 2100 a.C.) y magníficos templos en Ur y en otras ciudades mesopotámicas. Los descendientes de Ur-Namu siguieron en el poder durante más de un siglo, hacia el 2000 a.C., cuando los elamitas derrotaron al rey de Ur Ibi-Sin (que reinó en 2029–2004 a.C.) y destruyeron la ciudad.

Reconstruida poco después, Ur se convirtió en parte del reino de Isin, después del reino de Larsa y finalmente se incorporó a Babilonia. Durante el periodo en el que Babilonia fue gobernada por los casitas, Ur continuó siendo un importante centro religioso. Fue una capital de distrito con gobernadores hereditarios durante el periodo de dominio asirio de Babilonia.

Después de que se estableciera la dinastía caldea en Babilonia, Nabucodonosor II inició un nuevo periodo de actividad constructiva en Ur. El último rey babilónico, Nabonides (que reinó en 556–539 a.C.), quien nombró a su hija mayor suma sacerdotisa de Ur, embelleció los templos y remodeló por completo el zigurat de Nanna, rivalizando incluso con el templo de Marduk en la ciudad de Babilonia. Después de que Babilonia fuera controlada por Persia, Ur comenzó a decaer. Hacia el siglo IV a.C., la ciudad fue prácticamente olvidada, quizá como resultado de un cambio en el curso del río Eufrates.

Las ruinas de Ur se encontraron y fueron excavadas por primera vez (1854–1855) por el cónsul británico J. E. Taylor, quien descubrió parte del zigurat de Nanna. El Museo Británico comenzó (1918–1919) las

excavaciones en este lugar y en la vecina Tell el-Obeid bajo la dirección de los arqueólogos británicos Reginald C. Thompson y H. R. H. Hall. Estas excavaciones fueron continuadas desde 1922 hasta 1934 por una expedición conjunta del Museo Británico y el Museo de la Universidad de Pensilvania (Estados Unidos) bajo la dirección del arqueólogo británico sir Leonard Woolley.

Además de excavar completamente el zigurat, la expedición desenterró toda la zona del templo y partes de los barrios residencial y comercial de la ciudad. El descubrimiento más espectacular fue el de la tumba real, que data de hacia el 2600 a.C. y que contenía tesoros artísticos de oro, plata, bronce y piedras preciosas. Los descubrimientos demostraron que la muerte del rey y la reina de Ur fue seguida por la muerte voluntaria de sus cortesanos y asistentes personales y de los soldados y músicos de la corte. Dentro de la ciudad se descubrieron miles de tablillas cuneiformes que contenían documentos administrativos y literarios que comprendían un periodo transcurrido desde el 2700 hasta el siglo IV a.C. aproximadamente. Los niveles más profundos de la ciudad mostraron huellas de una inundación, supuestamente el diluvio de las leyendas sumeria, babilonia y hebrea. Sin embargo, todas las pruebas científicas indican que fue simplemente una inundación local.

ARTE Y ARQUITECTURA DE MESOPOTAMIA

Conjunto de obras realizadas por las civilizaciones del antiguo Oriente Próximo que habitaron la región comprendida entre los ríos Tigris y Eufrates, actual Irak, desde la prehistoria hasta el siglo VI a.C. Las tierras bajas de Mesopotamia abarcan una llanura fértil, pero sus habitantes se tuvieron que enfrentar al peligro de las invasiones, las extremas temperaturas atmosféricas, los periodos de sequía, las violentas tormentas y los ataques de las fieras. Su arte refleja al mismo tiempo su adaptación y su miedo a estas fuerzas naturales, así como sus conquistas militares. Establecieron núcleos urbanos en el medio de las llanuras, cada uno dominado por un templo, que fue el centro del comercio y la religión hasta que fue desbancado en importancia por el palacio real. El suelo de Mesopotamia proporcionaba el barro para los adobes que fueron el material constructivo más importante de esta civilización. Los mesopotámicos también cocieron esta arcilla para obtener terracota, con la que realizaron cerámica, esculturas y tabletas para la escritura. Se conservan pocos objetos en madera. En la escultura emplearon basalto, arenisca, diorita y alabastro. También trabajaron algunos metales como el bronce, cobre, oro y plata, así como nácar y piedras preciosas en la escultura más fina y en las labores de incrustación. En sus sellos cilíndricos usaron piedras de todas las clases, como lapislázuli, jaspe, cornalina, alabastro, hematites, serpentina y esteatita. No obstante, algunas de estas piedras escaseaban en la zona, por lo que tuvieron que importarlas.

El arte de Mesopotamia abarca una tradición de 4000 años que en estilo e iconografía es aparentemente homogénea. De hecho, fue creada y mantenida por las oleadas de pueblos invasores, diferentes tanto étnica como lingüísticamente. Hasta la conquista por los persas en el siglo VI a.C. cada uno de esos grupos hizo su propia contribución al arte mesopotámico. Los sumerios fueron el primer pueblo que controló la región y estableció su arte, seguidos por los acadios, babilonios y asirios. El control político mesopotámico y sus influencias artísticas se extendieron a las culturas vecinas, llegando incluso en ocasiones a zonas tan alejadas como la costa sirio-palestina, de modo que también los motivos artísticos de estas áreas lejanas influyeron en los centros mesopotámicos. Además, el resto de los pueblos que invadieron la región recogieron tradiciones artísticas mesopotámicas.

El periodo prehistórico

Los vestigios artísticos y arquitectónicos más antiguos conocidos hasta la fecha proceden del norte de Mesopotamia, del asentamiento proto-neolítico de Qermez Dere en las colinas de Jebel Sinjar. Niveles arqueológicos fechados en el noveno milenio a.C. han revelado que existieron cabañas de planta circular, con uno o dos pilares de piedra enlucidos en yeso. Además, cuando se abandonaron estas construcciones, se colocaron sobre el suelo calaveras humanas, hecho que indica alguna práctica ritual.

Los periodos neolítico y calcolítico del arte mesopotámico (c. 7000 a.C.–c. 3500 a.C.), anteriores a la aparición definitiva de la escritura, se designan por el nombre de sus yacimientos arqueológicos: Hassuna, en el norte, es una localidad donde se han hallado algunas viviendas y cerámica pintada; Samarra, cuyos diseños cerámicos abstractos y figurativos parece que tuvieron significado religioso, y Tell Halaf, lugar en el que se realizó cerámica decorada y estatuillas de mujeres sedentes que se interpretan como diosas de la fertilidad. En el sur los primeros periodos reciben las denominaciones de El-Obeid (c. 5500–c. 4000 a.C.) y antiguo y medio Uruk (c. 4000–c. 3500 a.C.). La cultura de El-Obeid se caracteriza por su cerámica brillante decorada en negro encontrada en dicha localidad, aunque existen otros ejemplos posteriores en Ur, Uruk, Eridú y Uqair. Uno de los rasgos principales de la larga secuencia de niveles arqueológicos descubiertos en Eridú es la existencia de un pequeño santuario cuadrado (c. 5500 a.C.) reconstruido con una hornacina que pudo alojar la estatua de culto, delante de un altar ritual. Los templos superpuestos posteriormente son más complejos, presentando una cella central o verdadero santuario rodeado por pequeñas habitaciones con pórticos. El exterior estaba decorado con hornacinas y contrafuertes, elementos típicos de los templos mesopotámicos. En cuanto a la escultura en barro del periodo de El-Obeid, se conservan la figura de un hombre de Eridú y de una mujer sujetando un niño en Ur.

En varios de los lugares mencionados anteriormente se han encontrado diferentes objetos pertenecientes al último periodo de Uruk y al Jemdet Nasr, también conocido como periodo protoliteral (c. 3500–c. 2900 a.C.). La ciudad más importante fue Uruk, la Erech de la Biblia, actual Warka en Irak. El templo de caliza fue el edificio principal del quinto nivel en Uruk (c. 3500 a.C.). Aunque su superestructura no se ha mantenido, se conservan algunos restos de caliza, en un estrato de tierra compacta, que nos permiten intuir que fue un edificio con hornacinas de tamaño monumental (76×30 m). Algunas construcciones del cuarto nivel de Uruk estaban revestidas con mosaicos a base de conos de arcilla policromada que se incrustaban en los muros formando diseños geométricos. Otra de las técnicas decorativas fue el encalado o blanqueado de los muros. Esto ha hecho que se denomine como el Templo Blanco a un edificio construido en el área de Uruk, dedicado al dios sumerio Anu, que tuvo en su interior un santuario encalado, estrecho y largo. Situado sobre un elevado podium, el Templo Blanco medía 12 metros desde el nivel del suelo, prefigurando la típica construcción religiosa mesopotámica, el zigurat, o torre escalonada, cuya función consistía en acercar un poco más a los sacerdotes o soberanos a los dioses celestiales, o servir de estrado para que la deidad pudiera descender a comunicarse con los que la adoraban.

En Uruk se han descubierto excepcionales esculturas en piedra. La más hermosa es una cabeza de mujer o diosa realizada en piedra caliza (c. 3500–c. 3000 a.C., Museo de Irak, Bagdad), que supuestamente tuvo incrustaciones decorativas en las cejas, en los grandes ojos abiertos y en la profunda raya central de su cabello. También en el museo de Irak se conserva una vasija ritual de alabastro (3500–3000 a.C.) compartimentada en registros o bandas horizontales. La banda superior representa una procesión en la que el rey ofrece a la diosa de la fertilidad Inanna, o a su sacerdotisa, un cesto de frutas; sacerdotes desnudos llevan ofrendas en la central y en la franja más baja aparece una hilera de animales sobre formas vegetales. El último periodo Uruk incorporó el sello cilíndrico, seguramente en estrecha asociación con el primer uso de las tablillas de barro cocido. Su forma cilíndrica permanecerá como tipo corriente de sello mesopotámico en los 3000 años siguientes. Estas pequeñas piedras grabadas se usaron como forma de identificación personal en cartas y documentos, envolviéndose en una banda de arcilla húmeda para obtener una impronta continua o escena simbólica en miniatura. Los sellos más antiguos exhiben motivos decorativos: toros, sacerdotes o reyes portando ofrendas, crías de ganado, motivos marinos o de caza, arquitecturas, leones con cabeza de serpiente y otras figuras grotescas. Los animales, reales o imaginarios, se reprodujeron con gran vitalidad, incluso cuando fueron interpretados de forma estilizada. El arte de los grabadores de sellos fue una expresión de la cultura mesopotámica tan importante como las artes monumentales.

El período protodinástico o época del dinástico arcaico

La primera época histórica del dominio sumerio se extendió desde aproximadamente el 3000 a.C. al 2340

a.C. Al mismo tiempo que se continuaron las antiguas tradiciones constructivas se introdujo una nueva tipología arquitectónica: el templo oval, un recinto con plataforma central que sustenta un santuario. Las ciudades-estado dirigidas por gobernantes o soberanos que no eran considerados seres divinos se localizaron en Ur, Umma, Lagash (actual Al-Hiba), Kish y Eshnunna (actual Tell Asmar). Muchos de los objetos realizados en este periodo son conmemorativos: relieves que describen escenas de banquetes, celebraciones de victorias militares o construcciones de templos. Muchas de ellas, como la estela de piedra caliza (conservada en el Museo del Louvre de París) del rey Eannatum de Lagash, se utilizaban frecuentemente como mojones. Dicha estela representa en uno de los lados al rey a la cabeza de su ejército en una batalla, y por el otro lado al dios Ningirsu, simbólicamente y mayor que los humanos, sosteniendo una red que contiene al enemigo derrotado. El Estandarte de Ur (c. 2700 a.C., Museo Británico de Londres), es una tabla adornada con conchas marinas, esquisto, lapislázuli y piedras rosáceas que muestra escenas religiosas o procesiones ordenadas en tres bandas.

En los sellos cilíndricos tallados, así como en la escultura en metal, los temas mitológicos son los motivos más habituales de representación. En un gran relieve en cobre del templo de Ubaid (c. 2340 a.C., Museo Británico), un águila con cabeza de león o leontocéfala, con las alas extendidas, se cierne sobre dos ciervos. Las figuras mitad hombre, mitad toro, fueron motivos destacados, así como las heroínas luchando con leones. Sin embargo, hoy día no se pueden identificar todos estos motivos mitológicos. Se han encontrado también objetos refinadamente trabajados como coronas, puñales, vasijas y otras piezas decorativas. Leonard Wooley, entre los años 1926 y 1931, encontró muchos de estos elementos en la necrópolis real de Ur (c. 2600 a.C.). Dos de los más hermosos representan a dos cabras rampantes o en pie (Museo Universitario de Filadelfia y Museo Británico de Londres) que descansan sus patas delanteras sobre un árbol dorado que termina sus ramas en rosetas simbólicas. El árbol, las cabezas y las piernas de las cabras están cubiertas de oro repujado, los vientres están hechos de plata repujada, su piel con conchas marinas y las barbas, pelaje y cuernos están tallados en lapislázuli.

La escultura sumeria, generalmente de alabastro, exhibe una gran variedad de estilos, y sus formas geométricas pueden ser muy expresivas. Incluye figuras oferentes, sacerdotes o gobernantes, algunas de sexo femenino. En el templo de Abu en Tell Asmar se encontraron doce de ellas. Estas esculturas de piedra (c. 2740 a.C. – 2600 a.C., Museo de Irak, Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, Museo Metropolitano de Nueva York), con sus brazos dispuestos delante del pecho con las manos juntas, tienen ojos enormes, redondos y desorbitados de mirada fija, realizados con conchas marinas y caliza negra. Ligeramente más naturalista, el Museo del Louvre conserva una figura masculina sedente (c. 2400 a.C.) alabastro procedente de Mari. La arquitectura de este periodo en Mari (actual Tell Hariri, Siria), muestra influencias del área occidental de Mesopotamia.

El periodo acadio

Los pueblos semitas acadios alcanzaron gradualmente el dominio de la zona hacia finales del siglo XXIV a.C. Bajo Sargón I el Grande, que reinó aproximadamente entre el 2335 a.C. al 2279 a.C., extendieron su dominio sobre Sumeria, unificando toda Mesopotamia. Aunque subsisten pocos vestigios de su arte, los restos conservados están dotados de una maestría técnica y una fuerte energía. En las ciudades acadias de Sippar, Assur, Eshnunna, Tell Brak y en su aún no encontrada capital Acad, el palacio se convierte en el edificio más importante en sustitución del templo. Una magnífica cabeza de cobre de Nínive (Museo de Irak), que representa probablemente a Naramsin, el nieto de Sargón que reinó durante los años 2255 a.C. al 2218 a.C., enfatiza la nobleza de estos soberanos acadios, que asumieron el aspecto de semidioses. El propio Naramsin es el protagonista de una estela en piedra arenisca, hábilmente realizada (Museo del Louvre), que muestra una de sus victorias en las montañas. El rey viste la tiara con cuernos, símbolo de la divinidad y, a diferencia de la iconografía de la estela de Eannatum, el dios protector no se reconoce por su ayuda en el éxito militar. Las fuerzas celestiales están simplemente insinuadas por estrellas solares situadas en la cumbre. Perfectamente adaptado a la forma de la piedra se destaca el movimiento rítmico del ejército triunfal de Naramsin subiendo la montaña y haciendo caer al enemigo.

Los entalladores de sellos aplicaron las innovaciones acadias más significativas. El pequeño espacio de cada sello se rellena con escenas agitadas: dioses y héroes luchando cuerpo a cuerpo contra animales salvajes, monstruos y carros procesionales. Las escenas de presentación u ofrenda, en las que un intermediario o una deidad personificada presenta a otra figura ante un dios sedente de mayor importancia, constituyen una innovación temática acadia que evolucionó en los periodos siguientes. Algunos de los temas descritos en los sellos acadios han sido identificados con historias del Poema de Gilgamesh, aunque todavía muchas de ellas no han sido interpretadas.

El periodo neosumerio

Después de un mandato de siglo y medio, el imperio acadio cayó bajo dominio de los gutis, pueblos nómadas que no centralizaron su poder. Esto permitió reorganizarse a las ciudades sumerias de Uruk, Ur y Lagash, iniciándose así la edad Neosumeria o tercera dinastía de Ur (c. 2121–2004 a.C.). En Ur, Eridú, Nippur y Uruk se construyeron impresionantes santuarios que incorporaban zigurats realizados con ladrillos y adobe. Gudea (c. 2144–2124 a.C.), soberano de Lagash, contemporáneo de Ur–Nammu —el fundador de la tercera dinastía de Ur— se conoce por más de 20 estatuas que lo representan, realizadas en dos tipos de piedras negras y duras, la dolomita y la diorita. Sus manos están cruzadas al viejo estilo sumerio, pero su cara redonda y su ligera musculatura en brazos y hombros muestran el deseo del escultor por plasmar en este difícil soporte unas formas más naturales. La excepción aparece en las figuras antropomórficas que combinan rasgos zoomórficos, porque son más estáticas que el resto de las representaciones escultóricas. Los más realistas son unos pequeños relieves y estatuillas de terracota que representan a fieles haciendo sacrificios de animales, héroes legendarios, músicos e incluso una mujer amamantando a su hijo.

Periodo arcaico babilonio o período paleobabilónico

Tras el declive de la civilización sumeria, Mesopotamia fue una vez más unificada por gobernantes semitas (c. 2000–1600 a.C.) como Hammurabi de Babilonia. La representación en relieve del soberano en su famoso código legal (c. 1760 a.C., Museo del Louvre) no es muy diferente de las estatuas de Gudea, aunque sus manos no estén cruzadas ni aparezca con intermediario ante el dios solar Shamash. De Mari procede el arte más original del periodo babilónico, incluyendo arquitectura, escultura, metalistería y pintura mural. La representación de animales, como en la mayor parte del arte mesopotámico, es más natural que la de los seres humanos. Los pequeños frisos de Mari y otras ciudades muestran escenas de la vida cotidiana con músicos, boxeadores, carpinteros y campesinos. Estas representaciones son mucho más reales que las del solemne arte religioso u oficial.

Las dinastías kassita y elamita

Los kassitas, pueblo de origen no mesopotámico, aparecieron en Babilonia poco después de la muerte de Hammurabi en el año 1750 a.C., sustituyendo a los gobernantes anteriores hacia el 1600 a.C. Los kassitas adoptaron la cultura y el arte mesopotámicos. Los elamitas del oeste de Irán destruyeron el reino kassita hacia el 1150 a.C. Su arte parece una imitación provinciana de los primeros estilos mesopotámicos. De hecho, su admiración por el arte acadio y babilonio les hizo llevarse la estela de Naramsin y el Código de Hammurabi a Susa, su capital iraní.

RECORRIDO A LO LARGO DE LA HISTORIA SUMERIA

Durante el V milenio a.C., un pueblo conocido como obeidianos se asentaron en la región conocida después como Sumer; estos asentamientos se desarrollaron gradualmente en las importantes ciudades sumerias de Adab, Eridú, Isin, Kis, Lagash, Larsa, Nippur y Ur. Algunos siglos después, al prosperar los pobladores obeidianos, los semitas procedentes de los desiertos de Siria y Arabia, se infiltraron en la zona, tanto como pacíficos inmigrantes como invasores en busca de botín. Después de aproximadamente el 3250

a.C., otro pueblo emigró desde una región quizá al noreste de Mesopotamia, y sus habitantes comenzaron a contraer matrimonio con la población nativa. Los recién llegados, que se conocieron como sumerios, hablaban una lengua aglutinante sin relación aparente con ningún otro idioma conocido.

Durante los siglos siguientes a la emigración de los sumerios, el país creció en riqueza y poder. Floreció el arte y la arquitectura, la artesanía y el pensamiento religioso y ético. El sumerio se convirtió en idioma principal de la tierra y sus habitantes inventaron el sistema cuneiforme de escritura, originalmente pictográfica, que poco a poco se estilizó. Esta escritura se convirtió en el medio básico de comunicación escrita del Oriente Próximo durante unos 2.000 años.

El primer gobernante registrado de Sumer es Etana, rey de Kis (c. 2800 a.C.), a quien se describe en un documento escrito siglos después como el "hombre que estabilizó todas las tierras". Poco después de que concluyera su reinado, un rey llamado Meskiaggasher encontró una dinastía rival en Uruk (la bíblica Erech), muy al sur de Kis. A Meskiaggasher, que consiguió el control de la región que se extendía desde el Mediterráneo hasta los montes Zagros, le sucedió su hijo Enmerkar (c. 2750 a.C.). El reinado de este último destacó por llevar a cabo una expedición contra Aratta, ciudad-estado del noreste de Mesopotamia. A Enmerkar le sucedió Lugalbanda, uno de sus jefes militares. Las hazañas y conquistas del Enmerkar y Lugalbanda forman el tema de un ciclo de cuentos épicos que constituyen la prueba más importante del primer Sumer.

Al final del reinado de Lugalbanda, Enmebaragesi (c. 2700 a.C.), rey de la dinastía Etana de Kis, se convirtió en el principal gobernante de Sumer. Sus enormes logros incluyeron una victoria sobre el reino de Elam y la construcción en Nippur del templo de Enlil, principal deidad del panteón sumerio. Nippur fue gradualmente convirtiéndose en centro religioso y cultural de Sumer.

El hijo de Enmebaragesi, Agga (?-antes del 2650 a.C.), fue el último regente de la dinastía Etana, y fue derrotado por Mesanepada, rey de Ur (c. 2670 a.C.), que fundó la denominada I Dinastía de Ur, siendo su capital Ur. Poco después de la muerte de Mesanepada, la ciudad de Uruk alcanzó una posición política destacada bajo el liderazgo de Gilgamesh (c. 2700-2650 a.C.), cuyas hazañas se ensalzan en el Poema de Gilgamesh.

Algún tiempo después del siglo XXV a.C., el Imperio sumerio, bajo el mando de Lugalbanemundu de Adab (c. 2525-2500 a.C.), se extendía desde los Zagros a los Taurus y desde el golfo Pérsico al Mediterráneo. Después el Imperio fue gobernado por Mesilim (c. 2500 a.C.), rey de Kis. Hacia el final de su reinado, Sumer se encontraba en un claro declive. Las ciudades-estado sumerias iniciaron constantes luchas internas, agotando sus recursos militares. Eanatum (c. 2425 a.C.), uno de los gobernantes de Lagash, logró aumentar su reino a través de Sumer y algunas de sus tierras vecinas. Sin embargo, su éxito duró poco tiempo. El último de sus sucesores, Uruinimgina (c. 2365 a.C.), introdujo numerosas reformas sociales, pero fue derrotado por Lugalzaggesi (que reinó hacia 2370-2347 a.C.), gobernante de la cercana ciudad-estado de Umma. Durante casi 20 años, Lugalzaggesi fue el regente más poderoso de Oriente Próximo.

Hacia el siglo XXIII a.C., el poder sumerio había decaído hasta tal extremo que ya no pudo defenderse contra invasiones extranjeras. El rey semítico Sargón I el Grande (que reinó hacia 2335-2279 a.C.) conquistó toda la zona y fundó una nueva capital en Agadé, más al norte que Sumer, que se convirtió en la ciudad más rica y poderosa del mundo. El pueblo nativo del norte de Sumer y sus conquistadores poco a poco se mezclaron, hasta convertirse en un grupo étnico y lingüístico conocido como acadio. A la tierra de Sumer se le dio el nombre compuesto de Sumer y Acad.

La dinastía acadia duró un siglo aproximadamente. Durante el reinado del nieto de Sargón, Naram-Sin (que reinó hacia 2255-2218 a.C.), los gutis, pueblo guerrero de los montes Zagros, saquearon y destruyeron la ciudad de Agadé. Después sojuzgaron todo Sumer dejándolo baldío. Después de varias

generaciones los sumerios se libraron del yugo guti. De nuevo la ciudad de Lagash adquirió importancia, sobre todo durante el reinado de Gudea (c. 2144–2124 a.C.), gobernante extraordinariamente devoto y competente. Debido a que se han encontrado numerosas estatuas de Gudea, se ha convertido en el monarca sumerio más conocido para el mundo moderno. Los sumerios lograron la independencia completa de los gutis cuando Utu–hegal, rey de Uruk (que reinó hacia 2120–2112 a.C.), obtuvo una victoria decisiva después celebrada en la literatura sumeria.

Uno de los generales de Utu–hegal, Ur–Nammu (que reinó en 2113–2095 a.C.), fundó la III Dinastía de Ur. Además de ser un jefe militar victorioso, también fue reformador social y creador de un código legal que antecede al Código de Hammurabi babilonio en casi tres siglos. El hijo de Ur–Nammu, Shulgi (que reinó en 2095–2047 a.C.) fue un soldado de éxito, hábil diplomático y mecenas de la literatura. Durante su reinado florecieron las escuelas y academias del reino.

Antes de principios del siglo II a.C., los amoritas, nómadas semíticos del desierto al oeste de Sumer y Acad, invadieron el reino. Poco a poco consiguieron el control de ciudades tan importantes como Isin y Larsa. El posterior desorden político y confusión provocaron que los elamitas atacaran (c. 2004 a.C.) Ur y apresaran a su último gobernante, Ibbi–Sin (que reinó en 2029–2004 a.C.).

Durante los siglos siguientes a la caída de Ur, se produjo una amarga lucha interna por el control de Sumer y Acad, primero entre Isin y Larsa, y después entre Larsa y Babilonia. Hammurabi de Babilonia derrotó a Rim–Sin de Larsa (que reinó hacia 1823–1763 a.C.) y se convirtió en gobernante exclusivo de Sumer y Acad, marcando de este modo el final del estado sumerio. Sin embargo, la cultura sumeria fue adoptada casi en su totalidad por Babilonia.

FIN.